

Los 10 Mandamientos

El Segundo Mandamiento:

No te harás escultura ni imagen alguna ni de lo que hay arriba en los cielos, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de lo que hay en las aguas debajo de la tierra. No te postrarás ante ellas ni les darás culto. Éxodo 20:4-5

Es Dios quien ha dado vida al hombre, el que lo ha creado y no el hombre quien puede crear dioses y darles vida. 1-4-38

Ya no me busquéis en cultos idólatras. Ya no es tiempo de que me améis con fanatismo. Desde los primeros tiempos he combatido estas malas inclinaciones entre vosotros y os he revelado la comunicación directa con mi Espíritu por medio de la oración. 8-221-13

Recordad que en las tablas de Moisés quedó grabado aquel precepto que dice: "No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el Cielo, ni abajo en la Tierra, ni en las aguas debajo de la tierra". 6-162-61

Mirad desde cuándo he venido librándoos de la idolatría, para que llegaseis a mirarme sobre todo lo creado, sobre todo lo que se mueve y cambia, para que ahí elevéis vuestro espíritu al Reino de los Cielos. 6-162-62

Es menester que comencéis a derribar vuestros ídolos, a destruir vuestras confusiones pasadas y a ordenar vuestros pensamientos, para que os deis cuenta de que Yo, desde los primeros tiempos siempre he venido a hablaros del espíritu, y aunque haya tomado muchas veces símbolos materiales para doctrinaros, siempre me he referido a la vida espiritual. 2-36-11

Si es tan grande vuestro destino y vuestro espíritu es semejante a Mí, ¿cómo podéis caer en idolatría y hacer con vuestras manos una imagen para adorarme en ella?; ¿por qué no me admiráis mejor a través de esta Naturaleza, ya que no sabéis ir hasta lo espiritual, y os inspiráis en la contemplación de su magnificencia, en la vida que brota y palpita a cada paso que dais, en el sin número de bellezas y maravillas, con que he adornado vuestra morada, en el firmamento donde brillan millares de mundos desconocidos para vosotros y que os hablan de vida, de ley y de obediencia, para que forméis vuestra oración de amor, vuestra acción de gracias y vuestra confesión? 8-220-72

Muchos hacen mi imagen y la cubren de sedas, oro y piedras preciosas, mientras dejan a los pobres morir de hambre y de frío; mas mi plan divino es más fuerte que la dureza de los hombres y se cumplirá. 5-114-51

¿En dónde están los dioses de oro y plata que los hombres forjaron en tiempos pasados, y en dónde las divinidades que creó la imaginación de la humanidad? Piedra sobre piedra han ido cayendo de los altares imperfectamente erigidos. 3-72-20

Con alegorías, imágenes, símbolos o pobres definiciones de Dios, sólo lograréis hacer que vuestros hermanos me nieguen o sean pequeños de espíritu. 1-14-49

Cuando os postrasteis ante el ídolo para pedirle el pan de cada día, nada os dio el ídolo porque carecía de vida, mas Yo os escuché y os di el pan. Después llegasteis a tener conocimiento de la existencia del Dios verdadero, y esa fe se robusteció con la palabra que Cristo legó a la humanidad; sin embargo, a pesar de creer en la existencia de Dios como Espíritu, vuestra tradicional inclinación a materializar lo divino para sentirlo próximo y para poderlo ver, os llevó a forjar con vuestras manos la imagen de Dios, representándola en la forma corpórea de Jesús crucificado. Allí, ante aquella forma hecha por manos humanas, os postrasteis a pedir y posasteis vuestros ojos en la sangrante imagen, para poder conmover vuestro corazón y sentir que me estabais adorando. 4-85-17

Tampoco me limitéis en la forma de Jesús; si queréis recordarme o meditar sobre mi manifestación en cuanto hombre, hacedlo recordando mis enseñanzas, mis obras. Concebidme infinito, para que reconozcáis la primera prueba de amor que os di haciéndome semejante a vosotros, para que después, mediante la práctica de las virtudes, fueseis semejantes a mi Divinidad imitando mis ejemplos. Si os hablo en esta forma, es porque ya estáis capacitados para comprenderme. 5-133-4

¿Quién le dijo al hombre que él podía hacer mi imagen? ¿Quién le dijo que me representara pendiente de la cruz? ¿Quién le dijo que podía hacer la imagen de María, la forma de los ángeles o el rostro del Padre? 5-113-14

Si en todos los tiempos he venido a mostrarme a los hombres, ¿por qué entonces, necesitan hacer mi imagen con sus propias manos para en ella adorarme? 3-60-57

No dejaré ninguna huella material de mi nueva manifestación, como tampoco la dejé en el Segundo Tiempo a pesar de haber habitado entre vosotros. La humanidad es propensa a la idolatría y a consagrar objetos materiales, para considerarlos divinos y hacerlos objeto de su adoración. ¿Qué hubiese sido de la humanidad, si hubiera podido conservar mi cuerpo, la

cruz de mi martirio o el cáliz de aquella cena postrera con mis discípulos? Mas todo fue borrado, para que sólo quedara mi esencia divina en el espíritu de la humanidad. [3-74-8](#)

En tiempos pasados también aparté de la vista de los hombres tanto los objetos que habían servido de símbolo, como a los enviados o intérpretes. En el Primer Tiempo, estando Moisés sobre un monte, desapareció de su pueblo que lo idolatraba; Elías, el profeta del fuego se perdió entre una nube que lo arrebató de la Tierra. Uno y otro, como Jesús, sólo dejaron en los espíritus la huella de sus obras como esencia espiritual. [3-74-9](#)

Harás un arca de madera de acacia de dos codos y medio de largo, codo y medio de ancho y codo y medio de alto. Éxodo 25:10

Entonces los artífices más expertos de entre los que ejecutaban el trabajo hicieron la Morada. La hizo con diez tapices de lino fino torzal, de púrpura violeta y escarlata y de carmesí con querubines bordados. Éxodo 36:8

En el Primer Tiempo conocisteis los símbolos: El tabernáculo o santuario que guardaba el arca donde estaban guardadas las tablas de la Ley. Cuando aquellos símbolos hubieron cumplido su misión, mi voluntad los borró de la Tierra, los ocultó de la vista de los hombres para que el mundo no cayera en idolatría, pero el sentido o esencia de aquellas lecciones la dejé escrita en la Conciencia de mis siervos. En el Segundo Tiempo, después de consumado el sacrificio de Jesús, hice desaparecer el símbolo más grande del Cristianismo: La cruz, junto con la corona, el cáliz y todo cuanto podía haber sido objeto de fanática adoración por parte de la humanidad. [5-138-36](#)

Recordad que en aquel tiempo el pueblo se dividió en dos reinos, quedando diez tribus de una parte y dos de la otra; la parte mayor había caído en idolatría y se había convertido en adoradora de Baal. Entonces surgió Elías entre ellos, para dejar manifiesta mi gloria, mi existencia y mi poder ante los paganos, y les habló así: “Yo, Elías, vengo en nombre de Jehová, vuestro Dios, a quien habéis desconocido y delante del cual habéis levantado falsos dioses e ídolos; vengo a deciros que pongáis a prueba el poder de ellos, que yo invocaré también la presencia de Jehová, mi Señor, y aquel que fuese oído, poseerá el Dios verdadero”. [9-243-25](#)

Los adoradores de Baal aceptaron, haciendo un holocausto, invocaron a su dios y le pidieron les enviase fuego, para mostrar su existencia y poder. Durante días y noches los sacerdotes y las multitudes estuvieron invocando con danzas y festines al falso dios, mientras el holocausto permanecía inalterable. Elías, entonces, construyó su holocausto sobre un altar formado por doce piedras que representaban las doce tribus del pueblo de Dios, invocó a Jehová y le dijo: “Señor, yo, tu siervo, te ruego te manifiestes ante éstos que te han desconocido, para que vuelvan a adorarte y glorificarte”. Y el Padre tuvo a bien manifestarse en medio de una tempestad de la cual brotó un rayo que cayó sobre el holocausto del profeta, incendiándolo. Y los idólatras, los ciegos e infieles, comprendieron que el enviado del verdadero Dios era Elías, el profeta del fuego en el cual desaparece todo mal y con cuya luz se iluminan las tinieblas. [9-243-26](#)

Y me preguntáis: “¿Por qué el mundo cayó en fanatismo y en culto exterior?” Porque los hombres encargados de mi Ley, lejos de rechazar a imitación de Jesús, los honores, las galas y las vanidades, han tomado para sí las riquezas, los títulos y la grandeza de la Tierra, privando con ello de toda libertad al espíritu. Y dentro de esa turbación, aun hay quienes se sienten infalibles, cuando infalible sólo existe uno, que es vuestro Padre Celestial. [7-189-31](#)

Si Yo hubiese deseado que me adoraseis en la figura de Jesús, os hubiese dejado su cuerpo, para que le rindierais culto, pero si concluida su misión hice desaparecer aquella materia, ¿por qué los hombres le adoran? Yo os revelé que mi Reino no es material, mas a pesar de ello los hombres aún quieren retenerme en la Tierra, y me presentan las riquezas y el poderío de un reino que es pasajero y limitado. [1-21-28](#)

Vengo a enseñaros el culto perfecto a mi Divinidad. Quiero que comprendáis que sólo ante Mí debéis orar, porque Yo soy el Dador, sin cuya voluntad o permiso nada se hace. [5-115-50](#)

Os doy estas lecciones, porque habéis convertido al espíritu de muchos justos en divinidades, a los cuales les pedís y adoráis como si fuesen dioses. ¡Cuánta ignorancia, oh, humanidad! **¿Cómo pueden los hombres juzgar la santidad y perfección de un espíritu, tan sólo por sus obras humanas?** [5-115-52](#)

Soy el primero en deciros que imitéis los buenos ejemplos que vuestros hermanos hayan escrito con sus obras, con su vida, con su virtud, y os digo también que al recordarles, esperéis su ayuda espiritual y su influencia. Mas, ¿por qué les levantáis altares que sólo sirven para ofender la humildad de aquellos espíritus?; ¿por qué se crean cultos en torno a su memoria como si fuesen la Divinidad, poniéndolos en el lugar del Padre, al cual olvidan por adorar a sus hermanos? ¡Cuán dolorosa ha sido para ellos la gloria que aquí les habéis dado! [5-115-53](#)

¿Qué saben los humanos de mi juicio sobre aquellos a quienes llaman santos? ¿Qué saben de la vida espiritual de aquellos seres o del sitio que cada uno se ha labrado ante Mí? [5-115-54](#)

Nadie piense que con estas revelaciones vengo a borrar de vuestro corazón los méritos que mis siervos hayan hecho entre la humanidad. Por el contrario, quiero que sepáis que la gracia que en Mí han hallado es grande y que es mucho lo que por

sus oraciones os concedo; pero es menester que destruyáis vuestra ignorancia, de la cual proviene el fanatismo religioso, la idolatría y la superstición. [5-115-55](#)

Sólo Yo tengo potestad para señalar las faltas de la humanidad, errores que con mi sabiduría corrijo y con mi amor perdono. [1-14-38](#)

Vengo a señalaros con dulzura vuestros defectos y vosotros también debéis señalar los errores de los demás, con el mismo amor y la misma caridad, a fin de que los unos y los otros, conociendo sus imperfecciones las corrijan; mas nunca pronunciaré una palabra que os induzca a juzgar las obras de vuestros Semejantes o, a burlaros de sus creencias o prácticas. [1-14-35](#)

¿Acaso sabéis los errores que habéis pasado tratando de rendirme culto? ¿Quién recuerda el pasado de su espíritu? [1-14-36](#)

Si os dijese que habéis adorado a las bestias, a los astros y que habéis creado con vuestra imaginación dioses con atributos humanos; que os habéis postrado a adorar fieras, aves y reptiles, a muchos os parecería extraño. Mas Yo conozco vuestra evolución espiritual y por ello os digo, que seáis comprensivos, respetuosos y caritativos con vuestros Semejantes, con los que se encuentran en una escala inferior a vosotros; así demostraréis de verdad vuestra espiritualidad. [1-14-37](#)

La humanidad es esclava de sectas y cultos absurdos, de vicios y profanaciones; por eso os miráis los unos a los otros como enemigos, porque sois intolerantes con vuestros Semejantes. [1-14-39](#)

Mas vuelvo a deciros, que ningún hombre tiene potestad para menospreciar o burlarse de las creencias espirituales de sus hermanos. [1-14-40](#)

Muchas formas de idolatría existen en la Era presente: La ciencia, la guerra, el oro, el poder, el fanatismo religioso, los placeres, son otras tantas deidades ante las cuales los hombres se postran rendidos. [3-78-44](#)

Os estoy doctrinando para que os apartéis del materialismo y dejéis de ser los fanáticos e idólatras, para que no adoréis ni rindáis culto a objetos materiales hechos por las manos humanas. No quiero que existan en vuestro corazón raíces de idolatría, de fanatismo, de cultos falsos; no me presentéis ofrendas que no llegan a mi Espíritu, sólo os pido vuestra regeneración y vuestro cumplimiento en la espiritualidad. [1-23-61](#)

No quiero que os fanaticéis con mi palabra, ni que forméis una nueva idolatría. No deseo el sacrificio de vuestras vidas, ni que ofrezcáis las flores o los frutos de vuestros huertos, porque ellos son mi obra y ningún mérito hacéis con dármelos. No es mi voluntad que hagáis imágenes con vuestras propias manos y después las adoréis, ni que edificuéis otra Torre de Babel, llenos de vanidad y de soberbia. Lo que anhelo me ofrezcáis, es un Santuario que llegue hasta Mí, formado con vuestras obras de amor, oraciones y palabras nacidas de vuestro corazón y entregadas en mi Nombre a los espíritus hambrientos de verdad: Este es el culto que os pido. [1-8-24](#)

Una vez os dije, que el hombre era idólatra por su inclinación material y en el culto por sus muertos da una prueba palpable de su idolatría. Mas mi Doctrina, como una aurora de belleza infinita, ha aparecido en vuestra vida, disipando las sombras de una larga noche de ignorancia en la que los hombres han vivido confundidos, y esta luz ascendiendo hacia el infinito, como un astro divino irradiará sus más bellas luces sobre vuestro espíritu en una preparación que os llevará con paso seguro a gozar de aquella vida, en la que todos logréis penetrar por vuestra elevación. [6-173-67](#)

Sed sencillos como las flores y puros como las aves; sed transparentes como el aire y diáfanos como el agua pura, entonces habréis logrado aquella limpidez y elevación que os hará conocer la verdad de la vida. [6-173-43](#)

Mi paz sea con vosotros.